SINGULARIDADES LÉXICAS EN LA PROSA DARIANA

LEXICAL SINGULARITIES IN DARÍO'S PROSE

Beatriz Valverde Olmedo
Universidad de Valladolid

Recibido: 28 de marzo 2017. Aceptado: 1 de julio 2017

Resumen: El movimiento modernista propició una renovación del lenguaje literario. La figura de Rubén Darío, máximo abanderado de este movimiento, representa a la perfección dicha renovación, puesto que su producción literaria es un magnífico ejemplo de cómo esta transformación afectó a todos los planos de la lengua, fundamentalmente sintáctico, prosódico y léxico-semántico. El objetivo de este trabajo se centra en este último plano, ya que nuestro interés radica en el léxico utilizado por Darío, concretamente en el léxico de la prosa dariana, el cual puede ser considerado como singular, sobre todo por lo que respecta a su escasa frecuencia de uso por parte del propio Darío y de otros literatos cronológicamente anteriores, coetáneos o posteriores a él. Este estudio permite definir a Darío como un creador y reformador de la lengua de su tiempo, cuyas aportaciones se han extendido más allá de su periodo vital y de su producción literaria.
Palabras clave: formación de palabras, léxico, modernismo, neologismo, Rubén Darío.

Abstract: The modernist movement led a renewal in literary language. The figure of Rubén Darío, maximum standard-bearer of this movement, fully represents this renewal. This is so because his literary production offers multiple examples of how this transformation affected all the planes of the language, focused on three of them: syntactic, prosodic and lexical. The objective of this work is concentrated in this last plane, analyzing the lexicon used by Darío, specifically in the lexicon of Darian prose. This lexicon can be considered as singular, especially considering its scarce frequency of use by himself and other chronologically prior, contemporaneous or subsequent literary authors. This study allows to define

Ruben Darío as a creator and reformer of the language of his time, with contributions that have extended beyond his life period and his literary production.

Key words: word-formation, vocabulary, modernism, neologism, Rubén Darío.

Rubén Darío ha sido apodado, entre otros alias, como el Príncipe de las letras castellanas[1]. Darío ejerció esta dignidad real haciendo alarde de un ingenio y creatividad sublimes. Su reino imperó en el feudo de las letras, sobre el que ejerció una renovación apenas antes vista en literatura "Salvador Rueda ha sido el iniciador, en España, del mismo movimiento de renovación que encabezó Rubén Darío entre la juventud americana. Ambos han alcanzado resultados análogos y ambos han remozado considerablemente la guardarropía poética española" (Toro y Gisbert 46). Toda renovación implica innovación y creación, Darío agitó los cimientos de la lengua en todos los niveles, especialmente el sintáctico, prosódico y léxico-semántico. En este trabajo nos proponemos investigar hasta qué límites llega el genio del vate nicaragüense en cuanto al nivel léxico se refiere "[Darío] No es una influencia viva sino un término de referencia: un punto de partida o llegada, un límite que hay que alcanzar o traspasar" (Darío, *Antología,* prólogo de Octavio Paz 13). Para poder establecer tales límites, y a modo de ejemplo, nos hemos centrado en unas cuantas decenas de palabras que podemos catalogar como *rarae aves* tanto de su producción literaria como de la producción de otros literatos, sean cronológicamente anteriores, coetáneos o posteriores al período vital de Darío (1867-1916)[2].

Los términos sobre los que basamos este estudio destacan por su singularidad, entendiendo ésta en función de una escasa frecuencia de uso de los mismos. Este gusto por lo raro es propio del modernismo "[…] encontramos en esos mismos autores del modernismo un interés y un amor por lo diferente" (Olivio Jiménez y Javier Morales 15) y lo diferente también abarca a la lengua en general y, en nuestro caso, al vocabulario en particular.

En este trabajo todas las palabras analizadas han sido extraídas de la obra en prosa de Darío, puesto que el

modernismo comenzó a gestarse antes en prosa que en verso "[…] se ha hecho necesario insistir en que la renovación modernista comienza en la prosa antes que en el verso. Rubén Darío reconoce que el periodismo fue para los autores de este movimiento toda «una gimnasia de estilo»." (Olivio Jiménez y Javier Morales 33). De hecho, la mayoría de los vocablos tratados en este trabajo pertenecen a *Peregrinaciones* (1901), obra que se compone de algunas de las crónicas que Darío escribió para el periódico *La Nación* de Buenos Aires por encargo de, por aquel entonces, su director Emilio Mitre. Asimismo, cabe advertir que nuestra preferencia por la prosa dariana no sólo se justifica por una cuestión temporal relativa al inicio de este movimiento literario, sino también porque la métrica constriñe la lengua, subordinándola a las exigencias que conlleva la versificación "[…] sabido es que la poesía, por los rigores que imponen las técnicas formales de versificación, es menos propicia para la explicitud." (Olivio Jiménez y Javier Morales 11). Es decir, es en prosa donde se desarrolla todo el potencial creativo de Darío sin ningún tipo de restricción y donde, efectivamente, encontramos, en cuanto al léxico se refiere, magníficos productos de dicho potencial[3].

Para poder tratar de una mejor forma el léxico de Darío, lo hemos dispuesto en un orden creciente de singularidad. De tal forma que, inicialmente, presentamos aquellos términos cotejados con las obras de otros autores, y posteriormente, nos centramos en los que sólo están presentes en la obra de Darío.

La comparación de estas palabras se ha realizado haciendo uso del Corpus Diacrónico del Español (en adelante CORDE). Dicha base de datos alberga 250 millones de registros según se recoge en la página electrónica de la Academia (en adelante RAE). El porqué consideramos que las voces englobadas en este primer grupo son raras se debe a que ninguna supera los 10 casos de aparición en el CORDE, cifra que es más que llamativa teniendo en cuenta la magnitud del mismo. Es necesario reseñar que este corpus de conocimiento del español es una muestra más que representativa del mismo, aunque no esté completo. Esta falta de completitud se advierte, por ejemplo, en la no inclusión de la obra *Peregrinaciones* del propio Darío.

En lo tocante a las definiciones de estos vocablos, éstas han sido consultadas tanto en el *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española en su versión electrónica (en adelante DRAE) como en el *Diccionario de uso del español* de María Moliner, no existiendo variación semántica entre las descripciones de estos diccionarios y el uso que les otorgan los autores. La inexistencia de ciertas voces en los dos diccionarios señalados en ningún caso implica que no existan en nuestra lengua. Como señala la RAE en las advertencias sobre el uso del diccionario en su página electrónica "Al tratarse de un diccionario general de lengua, no puede registrar *todo* el léxico del español, sino que, por fuerza, debe contentarse con acoger una selección de nuestro código verbal.", consideración que puede hacerse extensible a cualquier diccionario de una lengua dada, puesto que éstos no admiten palabras, sólo se limitan a incorporarlas.

Primer grupo: Cotejo de términos

Este grupo se subdivide a su vez, por una medida temporal, en autores anteriores a Darío, coetáneos a él o posteriores a su fallecimiento.

Términos en autores anteriores

En este grupo, encontramos palabras como *larario, portantina, proloquio, terriblezas* y *trecentistas*.

- "[…] pero de real belleza y armonía innegables para muchos que llevan en el *larario* de sus emociones ese *coin maladif* de que hablaba Goncourt." (Darío, *Peregrinaciones* 261).
- "Sencillo pasó en su roja *portantina* como una perla en un pétalo de rosa." (Darío, *Peregrinaciones* 227).
- "*Roma veduta, fede perduta* dice el *proloquio*[4]. Según el color del cristal con que se mire Roma." (Darío, *Peregrinaciones* 245).
- "[…] y las venganzas de la simpática gula contra las *terriblezas* de la cuaresma." (Darío, *Peregrinaciones* 210).
- "Piadosos e ingenuos escultores *trecentistas* han dejado figuras y símbolos." (Darío, *Peregrinaciones*

179-180).

Basándonos en los datos aportados por el CORDE, tales voces en cuanto a la aparición de casos se pueden disponer como sigue: *portantina* 3 casos, todos pertenecientes a Ángel de Saavedra; *larario* y *terriblezas* 4 casos; *proloquio* 5 casos; *trecentistas* 6 casos. En la tabla 1 se exponen estos términos ordenados cronológicamente, el año que se cita es el primero en el que aparecen según el registro del CORDE.

Término	Año	Referencia
larario	1589	*Diálogos familiares de la agricultura cristiana* de Juan de Pineda
proloquio	c 1601-1621	*Razón de corte* de Juan Jerez
terriblezas	1605	*La florida del Inca* de Garcilaso de la Vega
portantina	1844	*Viaje al Vesubio* de Ángel de Saavedra (Duque de Rivas)
trecentistas	1861	*De Madrid a Nápoles pasando por París, el Mont-Blanc, el Sim* de Pedro Antonio de Alarcón

Tabla 1. Cronología términos anteriores

El único término que no se recoge en los diccionarios consultados es el italianismo *portantina*, el cual es sinónimo de palanquín o silla de manos. Es digno de mención que Darío utilice exclusivamente este vocablo en las crónicas relativas al "Diario de Italia" de *Peregrinaciones*, un italianismo ejemplo de su soberbia creatividad

La inmensa cultura de Darío, fruto de sus lecturas, propicia que éste sea capaz de desempolvar estas viejas palabras o arcaísmos del baúl del vocabulario clásico, produciendo así una revitalización de los mismos por lo que respecta a su obra.

> Así, pues, mis frecuentaciones en la capital de mi patria eran con gente de intelecto, de saber y de experiencia, y por ellos conseguí que se me diese un empleo en la Biblioteca Nacional. Allí pasé largos meses leyendo todo lo posible y entre todas las cosas que leí ¡*horrendo*

> *referens*! fueron todas las introducciones de la Biblioteca de Autores Españoles de Rivadeneira, y las principales obras de casi todos los clásicos de nuestra lengua. De allí viene que, cosa que sorprendiera a muchos de los que conscientemente me han atacado, el que yo sea en verdad un buen conocedor de letras castizas, como cualquiera puede verlo en mis primeras producciones publicadas, en un tomo de poesías, hoy inencontrable, que se titula «Primeras Notas» [...] Ha sido deliberadamente que después, con el deseo de rejuvenecer, flexibilizar el idioma, he empleado maneras y construcciones de otras lenguas, giros y vocablos exóticos y no puramente españoles. (Darío, *Autobiografía* 33-34).

Términos en autores coetáneos

En este caso es difícil precisar quién se basó en quién, por lo que no nos aventuraremos, en esta ocasión, a indagar en las influencias y relaciones existentes entre todos los literatos que aparecen en el CORDE contemporáneos de Darío. A este subgrupo pertenecen palabras como: *aventurina, esfíngico, estetismo, lombrosiano, miguelangelesco, mueblistas, nietzschiano* y *orleanismo.*

- "A su derecha la isla de Capri da a las ondas reflejos de *aventurina* estriada de oro vivo [...]" (Darío, *Peregrinaciones* 264).
- "[...] y no pasar, de modo sumario, ver la gran masa blanca, el *esfíngico* volumen, la piedra de escándalo [...]" (Darío, *Peregrinaciones* 89).
- "[...] desde el Renacimiento hasta estos días de *estetismo* y de connotaciones múltiples." (Darío, *Peregrinaciones* 259).
- "[...] y el mismo fuego brotaba del rostro de la joven hermosa y de la cara del tipo *lombrosiano*." (Darío, *Peregrinaciones* 142).
- "[...] los soldados del uniforme *miguelangelesco* presentan las alabardas [...]" (Darío, *Peregrinaciones* 226).
- "Entre tantas salas en que han puesto su más voluntario esfuerzo decoradores y *mueblistas* [...]" (Darío, *Peregrinaciones* 62).
- "Aplico la palabra en el sentido *nietzschiano* [...]" (Darío, *Peregrinaciones* 87).

- "[…] princesas y damitas apasionadas del Aguilucho de Rostand o a quienes el *orleanismo* acaricia." (Darío, *Peregrinaciones* 105).

Conforme al CORDE, la ordenación de los mismos en función de los casos es: *aventurina* y *orleanismo* 1 caso; *esfíngico* y *nietzschiano* 2 casos, este último se recoge en el mismo año en Miguel de Unamuno y Antonio Ballesteros; *lombrosiano* 3 casos; *mueblistas* 5 casos*; miguelangelesco* 6 casos; *estetismo* 7 casos. Su cronología se expone en la tabla 2.

Término	Año	Referencia
orleanismo	1884	*Historia del año 1883* de Emilio Castelar
mueblistas	1888	*La Montálvez* de José María de Pereda
miguelangelesco	1897	*Misericordia* de Benito Pérez Galdós
aventurina	1905	*La Quimera* de Emilia Pardo Bazán
esfíngico	1095-1924	*Proverbios sobre la vida, el arte y la ciencia* de Franz Tamayo
lombrosiano	c 1908-1930	*Crónicas político-doméstico-taurina*s de Juan Apapucio Corrales
estetismo	1910	*Creación de la pedagogía nacional* de Franz Tamayo
nietzschiano	1913	*Del sentimiento trágico de la vida* de Miguel de Unamuno y *Cuestiones históricas (Edades antigua y media)* de Antonio Ballesteros

Tabla 2. Cronología términos coetáneos

Las palabras *orleanismo, esfíngico, lombrosiano* y *estetismo* no se recogen en el diccionario. Las tres primeras

hacen referencia a la casa francesa de Orleans, a esfinge y a las peculiaridades antropomórficas propias de los malhechores postuladas por el médico y criminólogo italiano Ezechia Marco Lombroso, respectivamente[5]. Por su parte, *estetismo* es un italianismo, que se ha españolizado como *esteticismo* "Actitud de valoración de las obras literarias y artísticas que antepone la belleza a cualquier otro aspecto" (DRAE). Como ya ocurría con *portantina*, de nuevo Darío utiliza únicamente *estetismo* en el "Diario de Italia" de *Peregrinaciones.* Sobre *nietzschiano* cabe advertir que se recoge en el DRAE, pero con la forma *nietzscheano*, puesto que este adjetivo denominal deriva del apellido del filósofo alemán Friedrich Wilhelm Nietzsche (1844-1900).

Términos en autores posteriores

Este subgrupo se puede considerar como un ejemplo de la influencia de Darío tanto en la lengua literaria como en otros autores. En ningún caso pretendemos otorgarle a Darío la potestad sobre estos vocablos, pero sí que es más que llamativo el hecho de que sólo aparezcan en su obra o después de su fallecimiento. Entre ellos destacamos: *amacizado, aquíleo, caderudo, hecatonquero, ictiológico* y *mallarmeano*.

- "No es colosal, como se le ha pintado, pero de bueno y fornido cuerpo, *amacizado* de caza y labores rurales […]" (Darío, *Peregrinaciones* 143).
- "Lo que constituye su talón *aquíleo* es su tácita sujeción a la idea de los críticos oraculares […]" (Darío, *Peregrinaciones* 87).
- "Nada me indican los ángeles *caderudos* de Monteverde […]" (Darío, *Peregrinaciones* 184).
- "El segundo, soberbio de grandeza, ser *hecatonquero*, pensativo gigante lírico que oye la voz de los elementos […]" (Darío, *Peregrinaciones* 95).
- "[…] son conocidos de todo el mundo por su miseria moral, por su desvergüenza y su aditamento *ictiológico*." (Darío, *Peregrinaciones* 152).
- "[…] bajo una parra cargada de racimos de uvas claras que invitaban a hacer la experiencia del sátiro *mallarmeano* […]" (Darío, *Peregrinaciones* 256).

Según el CORDE, la única voz que aparece en dos ocasiones es *aquíleo* en la obra de Gregorio Marañón, el resto de apariciones se reduce a sólo un caso. La disposición cronológica que podemos realizar de estas seis palabras se recoge en la siguiente tabla.

Término	Año	Referencia
aquíleo	1943	*Manual de diagnóstico etiológico* de Gregorio Marañón
mallarmeano	1963	*Rayuela* de Julio Cortázar
hecatonquero	1966	*Paradiso* de José Lezama Lima
amacizado	1969	*El apando* de José Revueltas
caderudo	1970	*El obsceno pájaro de la noche* de José Donoso
ictiológico	1971	*Paisajes Natural y Cultural del Perú* de Leónidas Castro Bastos

Tabla 3. Cronología términos posteriores

La mitad no se recoge en el diccionario, aun así, no resulta difícil descifrar su significado. *Aquíleo* alude al héroe griego Aquíles. Según las fuentes mitológicas, al nacer su madre, Tetis, lo sumergió en el río Estigia con el fin de que fuese invulnerable, pero en esta inmersión acuática, el niño fue sujetado por el talón derecho, de ahí que éste se convirtiese en su punto débil. *Hecatonquero* helenismo 'los de cien manos', gigantes hijos de Gea y Urano. Por último, *mallarmeano*[6] hace referencia al poeta simbolista francés Stéphane Mallarmé (1842-1898) idolatrado por Darío: "Sobre Mallarmé la lección es todavía de una virtud que concreta una moral superior. ¿Acaso no va ya destacándose en toda su altura y hermosura ese poeta a quien la vida no consentía el triunfo, y hoy baña la gloria, «el sol de los muertos», con su dorada luz?" (Darío, *Los raros* 12).

Las voces analizadas anteriormente y pertenecientes a lo que hemos denominado *primer grupo* responden a la predilección modernista por recuperar arcaísmos y reanimar el léxico "[…] la recreación de viejos vocablos, la creación de vocablos nuevos y la revitalización de otros. Tam-

bién adoptaron y adaptaron palabras de otros idiomas, rescataron desusadas, les dieron un más rico sentido, y las trataron y trabajaron, en buena medida, como objetos, casi como a seres con vida propia, e hicieron una especie de exhibición de las palabras, cual si las colocaran en vitrinas" (Fernández Molina 23-24) y, en el caso de Darío, "[…] al abrir puertas y ventanas, reanimó el idioma" (Darío, *Antología*, prólogo de Octavio Paz 12).

Segundo grupo: Singularidades darianas

Los términos expuestos en este trabajo, como indicamos previamente, están presentados de acuerdo con un nivel de rareza fijado por un uso infrecuente de los mismos. Si entendemos este nivel como la figura geométrica de una pirámide, los que pertenecen a este segundo grupo ocuparían la cúspide. Por tanto, estamos ante un ejemplo de singularidad extrema que revela el extraordinario manejo que Darío tenía del idioma. Nos referimos a los siguientes vocablos neológicos: *apolónica, brummelismo, danaideana, hiperespirituales, pacatería, parisianerías, poemales, oxfordianos*, *swedenborguiana* y *swedenborguismo.* Sobre los cuales, debemos puntualizar que "Es en general el ilustre autor de *Azul* y de *Prosas profanas* bastante parco en el uso del neologismo." (Toro y Gisbert 60), lo que no les resta mérito, ya que suponen una sobresaliente muestra más, aunque sea escasa, del ingenio dariano.

- "[…] cuando se presenta un joven, vivaz, hermoso, de hermosura clásica, casi adolescente, de impecable anatomía *apolónica* […]" (Darío, *Peregrinaciones* 79).
- "[…] paréceme que si la lira no se llamase lira, podría llamarse Italia. Bien se reconoce aquí la antigua huella *apolónica*." (Darío, *Peregrinaciones* 159).
- "La proclamación y alabanza de cosas tenidas por infames, el *brummelismo* exagerado […]" (Darío, *Peregrinaciones* 122).
- "[…] cumplís con el deber de hoy, para recomenzar al sol siguiente, en la labor *danaideana* de quien ayuda a llenar el ánfora sin fondo de un diario." (Darío, *Peregrinaciones* 51).

- "¿Cuál es la causa de los recientes entusiasmos *hiperespirituales*? […]" (Darío, *Prosa dispersa* 156)
- "[…] a las odiosas pasiones de círculos y partidos mezquinos, al antisemitismo irreflexivo y a la *pacatería* patriótica." (Darío, *Peregrinaciones* 140).
- "[…] y la pobre oriental[7], que no sabe de estas *parisianerías*, se echó a llorar desolada." (Darío, *Peregrinaciones* 135).
- "Otro fauno porta a otra mujer, en un impulso glorioso. Y los motivos y los sujetos *poemales* se suceden." (Darío, *Peregrinaciones* 91).
- "Ellos han de aparecer dentro de poco, ineludibles andadores, doctores *oxfordianos* en Baedeker […]" (Darío, *Peregrinaciones* 176).
- "[…] en donde vive Mme. Humann, la sacerdotisa *swedenborguiana*[8], la cual ha de darme todos los detalles que necesite." (Darío, *Peregrinaciones* 113).
- "El *swedenborguismo*, o la Nueva Jerusalén, rama de las mil que le han salido al cristianismo […]" (Darío, *Peregrinaciones* 118).

En este caso no podemos ofrecer datos del CORDE, como hemos hecho con las palabras del primer grupo, porque no existe ninguna entrada sobre ellos en este corpus. En lo que se refiere a sus definiciones, en los diccionarios consultados sólo aparecen *pacatería* y *oxfordianos*.

La singularidad de estos ocho términos, hemos exceptuado los dos anteriores, requiere un estudio de la morfología que dé cuenta del ejercicio morfológico realizado por Darío en su creación, un perfecto ejercicio que amplió el vocabulario de nuestro rico idioma.

A excepción de *brummelismo, parisianerías* y *swedenborguismo*, el resto son adjetivos, lo que no ha de resultar sorpresivo si tenemos en consideración el valor expresivo que comporta esta clase gramatical como apunta García-Quirón:

> De todos los elementos del lenguaje como vehículo de expresión poética [y expresión en general], el adjetivo, por su carácter subjetivo y estimativo (abstrae, humaniza, valora) y por sus fluctuaciones de una época a otra, es el más interesante. Como índice de dicción, nada explica

> mejor una época [literaria] que la historia de sus adjetivos característicos. (98-99).

En la creación de estos vocablos neológicos, encontramos dos claros procesos morfológicos: derivación prefijal, el cual se limita a un único caso, y derivación sufijal, más productiva que la anterior:

> La sufijación [en negrita en el original] es, sin duda, el más importante de los procedimientos de la derivación [...] Ha tenido una gran vitalidad a todo lo largo de la historia de la lengua, y aún hoy sigue siendo muy rentable, no sólo por la pervivencia de elementos formales en el pasado, sino también por la creación de muchos neologismos mediante sufijos. (Alvar Ezquerra 52).

- *hiperespirituales*: es el único neologismo formado por prefijación con el formante *hiper-* (del griego *hyper-*) "Significa 'exceso' o 'grado superior al normal'" (DRAE) y la base *espiritual*, paráfrasis 'exceso de entusiasmos espirituales'.
- *brummelismo*: sustantivo formado por *brummel* en referencia al apellido del dandi inglés George Bryan Brummell (1778-1840) y el sufijo *-ismo* (del griego *-ismós*). "Forma sustantivos que suelen significar 'doctrina', 'sistema', 'escuela' o 'movimiento' [...] Forma sustantivos que significan 'actitud', 'tendencia' o 'cualidad'" (DRAE). Por lo que se refiere a su productividad "Este sufijo es enormemente productivo y arroja, día a día, neologismos, que, en la mayoría de los casos, no llegan a ser recogidos por la RAE [...]" (Aguirre 104). Este sustantivo neológico se puede parafrasear como 'movimiento que sigue las doctrinas de Brummell'. Aplíquese la misma explicación para *swedenborguismo* con base S*wedenborg* apellido del teólogo sueco Emanuel Swedenborg (1688-1772) y *orleanismo*.
- *parisianerías*: formado por la base de origen francés *parisién* y el sufijo *-ería* "En sustantivos no heredados del latín, significa pluralidad o colectividad [...] Indica condición moral, casi siempre de signo peyorativo" (DRAE). En este caso 'conjunto de costumbres

propias de París'. Lo esperable hubiese sido el neologismo *parisienerías*, pero en este caso Darío ha tomado la raíz directamente del francés que se lee como una /e/ muy abierta que puede llegar a confundirse con una /a/.

Los adjetivos que se exponen a continuación son adjetivos denominales "Los sufijos que forman adjetivos a partir de nombres son los más numerosos […] Son adjetivos de relación que señalan que el nombre al que acompañan tiene la cualidad de estar relacionado con el sustantivo base del adjetivo." (Aguirre 112). Por lo que este tipo de adjetivos se podrían parafrasear como 'relativo o perteneciente a…', así, por ejemplo, *apolónica* 'perteneciente o relativa a Apolonio'o *poemales* 'perteneciente o relativo al poema'.

- *apolónica*: este adjetivo deonomástico[9] está constituido por la base *Apolonio* nombre del geómetra griego (262-190 a.C.) y el sufijo *-ico/a* "El caso del sufijo *-ico* […] es notable por ser de origen doble en castellano: se trata de un sufijo de raigambre indoeuropea que se incorpora en español a través de préstamos tanto del latín como del griego." (Pharies 157). En cuanto a su productividad "Se trata de un sufijo muy productivo que se encuentra en la formación de un gran número de neologismos […]" (Aguirre 114). La misma observación se aplica a *esfíngico* con base *esfinge*.
- *aquíleo*: de *Aquiles* y el sufijo *-eo/a* (del latín *-eus*) "En adjetivos cultos, en su mayoría heredados del lat ín, pero también en otros formados en español, generalmente indica relación o pertenencia" (DRAE). Este sufijo minoritario[10] (Aguirre 117) es poco productivo en la formación de adjetivos en español. Además, su empleo se restringe a crear adjetivos deonomásticos (Rainer 4620), como el caso que nos ocupa, formado a partir del antropónimo Aquíles.
- *danaideana*: voz formada por la base *danaide* "Cada una de las 50 hijas de Dánao" (DRAE) y el sufijo *–(i)ano/a* (del latín *-anus*) "Forma adjetivos que significan procedencia, pertenencia o adscrip-

ción […] A veces toma las formas *-iano* y *-tano*" (DRAE). Lo mismo puede decirse de *lombrosiano, mallarmeamo* y *swedenborguiana*.

- *poemales*: formado por la base *poema* y el sufijo *-al* (del latín *-alis*) "En adjetivos, indica generalmente relación o pertenencia." (DRAE). Con respecto a su rendimiento morfológico "Es uno de los sufijos formadores de adjetivos más productivos del español, y lo encontramos constantemente en neologismos […]" (Aguirre 113).

En suma, en este trabajo hemos mostrado cómo Rubén Darío influyó en el lenguaje literario, tomando como ejemplo una pequeña muestra de todo el potencial léxico presente en su obra, centrándonos, sobre todo, en rarezas léxicas, sean infrecuentes o neológicas. De ahí que lo consideremos un creador y reformador de la lengua de su tiempo debido a las aportaciones que este genio nos legó. Como señaló el poeta Pablo Antonio Cuadra, conterráneo de Darío "Su palabra no la recibe del pueblo. El nace de la tierra para dar al pueblo su palabra." (Darío, *Obras completas* 17), lo que creemos que es una de las mejores caracterizaciones que se pueden expresar de lo que supuso la figura de Darío.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AGUIRRE, Carmen. *Manual de morfología*. Barcelona: Castalia, 2013. Impreso.

ALVAR EZQUERRA, Manuel. *La formación de palabras en español.* Madrid: Arco/Libros, 2008. Impreso.

DARÍO, Rubén. *Peregrinaciones*. París: Librería de la Vda. de Ch. Bouret, 1901. Impreso.

—. *Autobiografía*. Madrid: Mundo Latino, 1918. Impreso.

—. *Cuentos y crónicas*. Madrid: Mundo Latino, 1918. Impreso.

—. *Los raros*. Madrid: Mundo Latino, 1918. Impreso.

—. *Prosa dispersa*. Madrid: Mundo Latino, 1919. Impreso.

—. *Obras completas. Tomo V. Poesía*. Madrid: Ediciones Castilla, 1953. Impreso.

—. *Poesía*, ed. de Ernesto Mejía Sánchez. Caracas: Biblioteca de Ayacucho, 1977. Impreso.

—. *Antología*, ed. de Carmen Ruiz Barrionuevo y prólogo de Octavio Paz. Madrid: Espasa Calpe, 1999. Impreso.

FERNÁNDEZ MOLINA, Antonio. *Antología de la poesía modernista*. Madrid: Júcar, 1982. Impreso.

GARCÍA-GIRÓN, Edmundo. "La azul sonrisa. Disquisición sobre la adjetivación modernista". *Revista Iberoamericana*, XX, 39 (1955): 95-116. Impreso.

MOLINER, María. *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos, 2016. Impreso.

OLIVIO JIMÉNEZ, José y JAVIER MORALES, Carlos. *La prosa modernista hispanoamericana. Introducción crítica y antología*. Madrid: Alianza, 1998. Impreso.

PHARIES, David. "Tipología de los orígenes de los sufijos españoles". *Revista de Filología Española*, LXXXIV (2004): 153-167. Impreso

RAINER, Franz. "La derivación adjetival". *Gramática Descriptiva de la lengua española.* Ignacio Bosque y Violeta Demonte editores. Madrid: Espasa, 1999. 4595-4644. Impreso.

Real Academia Española. *Banco de datos (CORDE) Corpus diacrónico del español.* Web. 3 y 4 marzo 2017. http://www.rae.es

Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. Web. 9 y 10 marzo 2017. http://www.rae.es

TORO Y GISBERT, Miguel de. *Los nuevos derroteros del idioma*. París: R. Roger y F. Chernoviz editores, 1918. Impreso.

NOTAS

[1] Cabe señalar que éste resulta un apodo de un apodo, puesto que Darío es un patronímico que se dio a su familia: "En realidad, mi nombre debía ser Félix Rubén García Sarmiento. ¿Cómo llegó a usarse en mi familia el apellido Darío? Según lo que algunos ancianos de aquella ciudad de mi infancia [León, Nicaragua] me han referido, un mi tatarabuelo tenía por nombre Darío. En la pequeña población conocíale todo el mundo por Don Darío; a sus hijos e hijas por los Daríos, las Daríos. Fue así desapareciendo el primer apellido [...] mi padre que era comerciante, realizó todos sus negocios ya con el nombre de Manuel Darío". (Darío, *Autobiografía* 2).

[2] No nos atrevemos a dar una fecha exacta del inicio de la producción literaria de Darío, puesto que rastrear sus primeros escritos se antoja una tarea harto complicada, en parte debido a su gusto por escribir en cualquier tipo de soporte, incluso en servilletas. Una fecha aproximada, basándonos en su bibliografía conocida, podría ser 1885.

[3] Para una aproximación exquisita y escueta al vocabulario en poesía de Darío, remitimos al lector a la obra *Los nuevos derroteros del idioma* (1918) de Toro y Gisbert. Concretamente al capítulo titulado *El vocabulario de Rubén Darío* (pp. 60-65).

[4] La cursiva es nuestra. Se ha utilizado este resalte tipográfico en las voces analizadas en este trabajo en los ejemplos literales tomados de la obra de Darío.

[5] En la sección *Segundo grupo: singularidades darianas* se ofrece una interpretación morfológica de las mismas.

[6] Para una explicación morfológica de este término, así como de *aquíleo*, véase la sección *Segundo grupo: singularidades darianas*.

[7] Darío se refiere a la actriz japonesa de fama mundial Kawakami Sadayakko (1871-1946).

[8] En la edición que manejamos de 1901, se recoge "swadenborguiana" pensamos que el linotipista ha sido el causante de este aparente error, puesto que "swedenborguismo" así como Swedenborg aparecen correctamente escritos.

[9] En terminología de Aguirre para hacer referencia a aquellos adjetivos que proceden de nombres propios (118).

[10] "Otro grupo de elementos finales que no figuran entre los sufijos auténticos son los que, a pesar de satisfacer los requisitos del estatus sufijal, en ningún momento se han hecho productivos dentro del castellano. En su mayoría, estos sufijoides son reliquias de sufijos latinos transmitidos como elementos de préstamos latinos [entre ellos *-eo*]" (Phaires 156).